

Contextos de Educación, Septiembre de 2017, nº 23, ISSN 2314-3932
Universidad Nacional de Río Cuarto.
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Ciencias de la Educación

EL ASESOR PEDAGÓGICO: NUEVOS ESCENARIOS Y LOS DESAFÍOS DE SIEMPRE

THE PEDAGOGICAL ADVISOR: NEW SCENARIOS AND USUAL CHALLENGES

José Passarini, Claudia Borlido

josepasa@gmail.com - claudiaborlido@gmail.com
Universidad de la República
Uruguay

Palabras Clave

Asesoramiento Pedagógico

Formación Docente

Educación Veterinaria

Formación Didáctica

Resumen

El asesoramiento pedagógico en la Universidad se ha establecido como una necesidad creciente y consolidada en el ambiente de las instituciones del Siglo XXI. La vinculación histórica de la formación didáctica de los docentes con poder llevar adelante de forma adecuada la función de enseñanza en la Educación Superior, traducido esto en la posibilidad que tiene el profesorado para reflexionar sobre sus prácticas de enseñanza para la mejora continua de las mismas, ha sido solo el puntapié para otras líneas de trabajo muy relevantes de aporte del apoyo pedagógico en la actualidad. Particularmente, en este trabajo se analiza la evolución de más de treinta años de apoyo pedagógico en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de la República. Desde el acompañamiento a los docentes en las innovaciones metodológicas y en la evaluación de los aprendizajes, pasando por el apoyo a los cambios curriculares considerados en la agenda clásica; hasta los desafíos actuales, como el aporte al análisis de las trayectorias estudiantiles, el seguimiento de graduados, la incorporación de TIC y los procesos de evaluación y acreditación de carreras, que han transformado el rol del asesor pedagógico hacia la conformación de un equipo multidisciplinario capaz de dar respuesta y proponer cambios acordes a los nuevos escenarios para la formación de profesionales. Este recorrido pretende marcar una evolución posible para otros establecimientos de características similares y promover la reflexión sobre el rol y los retos para aquellos que deben desempeñarse como asesores en el área didáctica y pedagógica en instituciones educativas.

Keywords

Pedagogical advice

Teacher training

Veterinary Medicine Education

**Agricultural Didactics of the
Agricultural Sciences**

Abstract

Pedagogical advice in the University has been established as a strong, increasing need in the institutional environment of the XXI Century. The historical connection of the didactic training of teachers with the ability to adequately carry out the teaching function in Higher Education implies that teachers have the possibility to reflect on their teaching practices in order to improve them continuously. This has only been the first effort for other very important lines of work to contribute to the pedagogical support today. In particular, this work analyzes the evolution of more than thirty years of pedagogical support in the Veterinary Medicine School of the University of the Republic. The accompanying of the teachers in the methodological innovations and in the evaluation of learning, the support for the curricular changes considered in the classic agenda, the current challenges, such as the contribution to the analysis of students' career paths, the follow-up of graduates, the incorporation of ICT and the processes of evaluation and accreditation of degrees have all transformed the role of the pedagogical advisor towards the formation of a multidisciplinary team capable of giving answers and proposing changes according to the new scenarios for the training of professionals. This path aims to mark a possible evolution for other institutions with similar characteristics and to promote reflection on the role and the challenges for those who must act as advisors in the didactic and pedagogical areas in educational institutions.

INTRODUCCIÓN

La necesidad de la formación pedagógica de los docentes universitarios se ha consolidado con el pasar del tiempo. La antigua concepción que establecía que quien sabe la disciplina también es capaz de enseñarla, de a poco, se ha ido superando por la creciente percepción de que es necesaria una adecuada formación didáctica para llevar adelante la función de enseñanza también en la educación superior, ya que para los niveles primario y secundario esta premisa es indiscutible. Esto ha conllevado a la aparición de forma frecuente de profesionales con formación en educación de forma genérica o bien con formación pedagógica específicamente para acompañar los procesos de enseñanza y de aprendizaje que se procesan en las universidades. Este fenómeno es más evidente en las instituciones públicas de Argentina y Uruguay, probablemente por las características de ingreso irrestricto de estas, que provoca una serie de problemáticas específicas derivadas de la diversidad de trayectorias educativas previas de los estudiantes y la relación estudiante/docente que no es común en otros países. El rol de estos especialistas en educación, denominados asesores pedagógicos ha ido creciendo en los últimos años, llevando a la constitución de equipos nucleados en estructuras académicas (unidades, departamentos, etc.), que se ocupan de una importante gama de temas en los que se involucran las instituciones.

A continuación, se realizará una breve mirada a estas temáticas que concentraron la atención del asesoramiento pedagógico tradicionalmente y los emergentes de los nuevos escenarios. También se mencionará la experiencia del Departamento de Educación Veterinaria (DEV) de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de la República (FVet-Udelar) de Uruguay, que lleva adelante varias líneas de trabajo, desde hace más de 30 años, de acompañamiento a la formación de veterinarios.

EL ASESORAMIENTO PEDAGÓGICO

El rol del profesor dentro del proceso educativo ha ido cambiando en el ámbito de la enseñanza superior, ya que ha dejado de ser la única fuente de información y conocimiento, transformándose en un facilitador y creador de hábitos de búsqueda y selección de información para los estudiantes, que también han cambiado su participación pasando a una más activa. Esto lleva a que los profesores exploren otros mecanismos de comunicación y asuman una posición que los convierta en auténticos líderes en el proceso de orientación para la creación de verdaderas comunidades de aprendizaje (Fernández Pinto, 2002), y como consecuencia, que los estudiantes asuman un rol más participativo y autónomo. Estos cambios acarrear modificaciones en las metodologías de enseñanza, en las formas de evaluación de los aprendizajes, y una mayor atención por la interacción entre docentes y estudiantes que deben promover experiencias de aprendizaje profundo a partir del abordaje de problemáticas contextualizadas y vigentes. Para que los docentes desarrollen y promuevan estos cambios necesitan contar con una formación didáctica acorde y muchas veces esto se logra con el apoyo de personas especializadas en la temática.

El acompañamiento de los cambios en el aula

La formación disciplinar sólida siempre es considerada como esencial para todos los actores del proceso educativo, principalmente para los docentes, pero esta, a veces se traduce en obstáculos para el trabajo en conjunto, el intercambio de ideas y la integración entre docentes y estudiantes. Estos obstáculos se trasladan a las prácticas de enseñanza y muchas veces se observa como resultado, que no consiguen transmitir ni generar una visión integrada de los conocimientos que habilite el análisis de la realidad en toda su complejidad y a través de ella, la construcción de soluciones válidas para los problemas reales. La enseñanza activa, en la que los docentes movilizan conceptos, experiencias y prácticas es una necesidad al momento del abordaje de los conocimientos en la actualidad. Sin embargo, esta enseñanza activa como instrumento metodológico requiere un mayor esfuerzo operativo e intelectual, y por lo tanto requiere también del compromiso y la motivación tanto del estudiante como del docente, y para ello, también es necesario una formación específica. En este escenario existe un espacio de intercambio muy importante con los docentes, vinculado al asesoramiento pedagógico, desde una concepción (Lucarelli y Finkelstein, 2012) de acompañamiento de los profesores en su actividad cotidiana, para llevar adelante cambios principalmente en las estrategias de enseñanza dentro del aula. La necesaria alineación didáctica entre los objetivos de las unidades curriculares, los contenidos a abordar y las metodologías para enseñarlas, es un requisito, que a priori suele ser de sentido común. Sin embargo, frecuentemente cambios en el contexto (aumento del número de estudiantes, modificaciones en los planes de estudios, etc.) llevan a encontrarnos con objetivos vinculados al desarrollo de capacidades o competencias prácticas o de desarrollo, que luego son enseñadas exclusivamente con actividades teóricas. El trabajo de asesoramiento pedagógico, tiene como principal objetivo acompañar los cambios en la enseñanza colaborando con el docente de la disciplina para lograr un adecuado resultado de sus prácticas de enseñanza y promover mejores aprendizajes en los estudiantes. Cuando los docentes proponen cambios en sus actividades de enseñanza, son momentos críticos, donde la reflexión y análisis de las consecuencias de los mismos deben ser estudiadas, ya que normalmente acarrear muchas más modificaciones que las que los docentes de las disciplinas suelen observar, y la mirada del asesor pedagógico suele ser de gran utilidad para visualizar estas situaciones.

Un capítulo particular y muy importante en el acompañamiento a los docentes es el apoyo en la evaluación de los aprendizajes. Muchas veces se plantea la evaluación de los aprendizajes como un sistema independiente de los procesos de enseñar y de aprender, cuando es todo lo contrario y es parte fundamental de los mismos. El alineamiento constructivo entre objetivos, actividades de enseñanza y aprendizaje, y la evaluación propuesta por Biggs (2006), permite que se apoyen entre sí y dan consistencia al aprendizaje, para que los estudiantes no se encuentren «atrapados» en esa red de consistencia, que optimiza la posibilidad de que lleven a cabo el aprendizaje en profundidad. Los cambios en los instrumentos de evaluación de los aprendizajes son moneda frecuente en las carreras universitarias, pero ¿cuántos de estos cambios han sido realizados con un apoyo pedagógico que garantice las características de validez y confiabilidad que deben tener cada uno de ellos? Es preciso tener en cuenta que la forma en la que son evaluados los estudiantes muchas veces se relacionan con las calificaciones que obtienen (Passarini, 2012).

Es necesario mencionar que los cambios sin un adecuado análisis, ya sean en las metodologías de enseñanza como en los instrumentos de evaluación suelen tener su caja de resonancia en la formación, rendimiento o calificación de los estudiantes.

La formación didáctica de los docentes

Promediando el siglo XX comenzaron a producirse cambios sustanciales en los conceptos aprender/aprendizaje y enseñar/enseñanza como consecuencia de las transformaciones de los enfoques teóricos en los que se inscribían. Así los enfoques asociacionistas perdieron su hegemonía y surgieron los enfoques constructivistas, que durante mucho tiempo se consideraron antagónicos pero que autores como Pozo (1996, p. 67) han presentado como complementarios, al decir, por ejemplo: es probable que en toda situación de aprendizaje complejo –como son la mayoría de los que preocupan a aprendices y maestros– tengan lugar tanto procesos asociativos como de reestructuración cognitiva». Estos cambios, así como otros que se están produciendo en la actualidad sobre la forma en la que aprenden los estudiantes obligan a los profesores universitarios a formarse específicamente en pedagogía y didáctica. Sin embargo, es claro que la carrera docente en la actualidad no contempla esta formación de forma específica. Si se hace cada vez más presente la necesidad de formación pedagógica del docente universitario aceptándose que para enseñar una disciplina es necesario contar con el dominio de ella y de la enseñanza de misma (Hernández, 1998).

La forma en la que se ha abordado la formación didáctica de los docentes universitarios ha sido a través de talleres, cursos cortos, seminarios y otros eventos que tratan la problemática de la enseñanza universitaria en general y se profundiza en aquellos aspectos que suelen preocupar más a los participantes. La adecuada conformación de una agenda de actividades de formación docente que contemple las preocupaciones de los profesores, pero que también abarque inquietudes de los estudiantes, debe contar con la coordinación del asesor pedagógico que dé contenido a la propuesta formativa. Se entiende que debe existir una profesionalización de la labor docente, que requiere para llevarla delante de forma adecuada, contar con sólidas herramientas para su desempeño en el aula, que le eviten la improvisación y que apunten a una planificación educativa acorde al nivel en que imparte la enseñanza.

Las propuestas de formación didáctica de los docentes deben apuntar a promover la capacidad para reflexionar sobre el valor formativo de los contenidos y de los métodos, así como sobre las actitudes docentes, que superen la mera cuestión de aplicar principios generales, instalando una práctica reflexiva (Shön, 1983) sobre sus propias prácticas de enseñanza.

Actualmente, se ha instalado la preocupación por parte del profesorado, principalmente aquellos docentes de reciente ingreso, por contar con una oferta básica de actividades para capacitarse y ejercer la enseñanza universitaria. Esto ha implicado la organización frecuente de una agenda que contemple esta necesidad, y muchas veces, abre la puerta del asesoramiento pedagógico en el aula de los participantes de estas instancias formativas.

Los cambios curriculares

Momentos críticos de las instituciones de educación superior son los cambios de los planes de estudio, en ellos se ponen en juego muchos aspectos tanto académicos como de poder, ya que suelen ser el resultado de largos procesos de discusión y disputa, que muchas veces encierran cambios de paradigmas capaces de lograr grandes transformaciones en los campos de ejercicio de las profesiones. Los claustros suelen obviar los temas pedagógicos en las primeras discusiones de cambios curriculares, sin embargo, se vuelven cada vez más relevantes al momento de instrumentar los planes diseñados. Es necesario destacar que cada vez es más frecuente que los asesores pedagógicos participen desde el comienzo en las discusiones e incluso dirijan algunos procesos de cambios curriculares, ya que se ha logrado un reconocimiento (en algunos casos) de un saber especializado vinculado al diseño curricular.

En la medida que los especialistas en educación son parte del *paisaje natural* de las instituciones, es mucho más fácil su integración a las discusiones de currículum, aunque su formación no sea de la disciplina que se imparte en la institución. El poner de manifiesto de una mirada externa, pero que conoce la realidad de las carreras sobre las que discute, transforma al asesoramiento en un apoyo muy importante para llevar adelante transformaciones en planes de estudio que tengan en cuenta las consecuencias sobre los aprendizajes de los estudiantes y el consiguiente logro del perfil profesional establecido.

La experiencia de la Facultad de Veterinaria de Uruguay

La FVet-Udelar es la única institución que forma veterinarios en el Uruguay, por lo que recae en ella una responsabilidad muy importante, teniendo en cuenta las características de la economía del país, basada principalmente en la agroindustria. En la actualidad, con alrededor de 2500 estudiantes, 350 docentes, distribuidos en varias sedes universitarias en diferentes puntos del país, mantener una adecuada calidad de formación es un desafío permanente para la institución.

La preocupación por la formación de los docentes, en especial en su función de enseñanza, se ha traducido en la creación de una estructura destinada a esta y otras funciones. En el año 1985 la FVet-Udelar creó la Unidad de Formación y Apoyo Docente (UFAD) con el objetivo de asesorar en el cambio curricular y en la capacitación didáctica de los docentes. Desde esa fecha al presente la UFAD fue sucesivamente cambiando de denominación pasando a llamarse Unidad de Asesoramiento Pedagógico, luego Unidad de Enseñanza y actualmente Departamento de Educación Veterinaria (DEV). Estos cambios de denominación acarrearón el aumento de las funciones y de la cantidad y calidad de los recursos humanos y materiales asignados. Actualmente el DEV tiene a su cargo, entre otras actividades, el Programa de Formación Didáctica de los docentes de la FVet-Udelar, asesorar en los cambios curriculares y apoyar a los docentes

en las innovaciones de sus cursos.

El Programa de Formación didáctica de los docentes se fundamenta en principios de reestructuración mediante la reconceptualización y reconstrucción, un proceso continuo que se convierte en el tema de nuevos aprendizajes transformadores (Passarini y Marisquirena, 2013). Enfatiza el desarrollo del pensamiento crítico como una competencia fundamental para el ejercicio de toda profesión, con capacidad de pensar y actuar de modo que trascienda las preconcepciones, prejuicios y marcos de referencia y ser capaz de justificar sobre las diferentes temáticas (Harvey y Knight, 1996). Este Programa cuenta, hasta la actualidad, con una serie de Cursos y Talleres que abordan los contenidos de: Estrategias de Aprendizaje, Metodologías de Enseñanza, Planificación Didáctica, Evaluación de los Aprendizajes y Tecnologías de Información aplicadas a la Enseñanza. Estas actividades de formación se imparten de forma periódica, la mayoría se ofrecen todos los años.

El asesoramiento pedagógico a los docentes es un trabajo cotidiano del DEV, que apoya principalmente los cambios en las metodologías de enseñanza y en el diseño de instrumentos de evaluación de los aprendizajes. Son los propios profesores de las disciplinas, que por lo general se acercan al DEV para solicitar el asesoramiento cuando pretenden realizar modificaciones en sus cursos o bien preocupados por el rendimiento de los estudiantes. El trabajo conjunto con los docentes de las disciplinas ha logrado buenos resultados, pero principalmente, ha permitido contar con un plantel que reflexiona sobre sus prácticas y se preocupa por la mejora continua de las mismas.

La propuesta de formación y asesoramiento pedagógico del DEV se propone generar instancias que favorezcan el aprendizaje profundo de los participantes, diferenciándolo de un aprendizaje superficial. El aprendizaje profundo se deriva de la necesidad sentida de abordar la tarea de forma adecuada y significativa, de manera que los docentes participantes de las actividades de formación traten de utilizar las actividades cognitivas más apropiadas para desarrollarla. Implica que los profesores encaren la enseñanza construyendo sobre la base de lo que los alumnos ya conocen, ayudando a aprender a partir de los aciertos y de los errores, propiciando la autoevaluación y el desarrollo de estrategias metacognitivas. La modalidad de trabajo con los profesores es activa participativa. Se alternan exposiciones teóricas interactivas, trabajos grupales, resolución de problemas y aplicación a situaciones prácticas. El intercambio, el debate, la interacción, y las experiencias de los participantes son indispensables. Los participantes de este modo se involucran y comprometen con el aprendizaje personal y grupal, aumentan los niveles de motivación y se potencian entre todos los procesos de comprensión. Además, es necesario propiciar con los docentes un ambiente y una modalidad que ellos puedan luego, reproducir en sus actividades con los estudiantes.

NUEVOS ESCENARIOS PARA EL ASESORAMIENTO PEDAGÓGICO

La última década del siglo XX y todo este nuevo siglo, han acarreado importantes cambios en la educación superior en Latinoamérica. Estos son evidentes y en algunos casos, más pronunciados en las universidades públicas de Argentina y Uruguay. Principalmente, el incremento de la matrícula estudiantil, es un aspecto que se destaca en esta nueva etapa. A ello, se le suma la creciente preocupación por mantener y aumentar la calidad de las actividades desarrolladas, traducido esto en procesos de evaluación y acreditación de instituciones y carreras, llevados adelante por agencias nacionales y procesos internacionales. Un aspecto que atraviesa estos dos aspectos mencionados es la necesidad de apoyar la trayectoria de los estudiantes, ya que el incremento de cobertura ha también incidido en el número de desvinculación y rezago en las poblaciones estudiantiles, y por otra parte, la creciente preocupación por el desempeño de los profesionales, ya que se entiende que esto también es una medida de la educación recibida en el grado. De forma paralela a estos cambios contextuales, también se desarrolla con mucha fuerza una creciente incorporación de tecnologías en la enseñanza, que atraviesa la mayoría de las prácticas educativas y también acarrea cambios en el aprendizaje de los estudiantes. El asesoramiento que realizan los especialistas en educación que acompañan a las instituciones en estos nuevos escenarios se ha visto sometido a tensiones y desafíos, que han involucrado generalmente, modificaciones y adaptaciones para apoyar el encuentro de soluciones a estas nuevas problemáticas, manteniendo además, las preocupaciones por aquellos aspectos que históricamente demandaron su participación.

Conocer y apoyar la trayectoria de los estudiantes

El aumento de la matrícula universitaria, no ha acarreado un crecimiento significativo en el egreso, esto debido a múltiples causas, que siguen siendo estudiadas y representan una constante preocupación para autoridades y docentes. Principalmente, cuando se plantea un ingreso que traduce una aparente igualdad, democratizando la educación superior y permitiendo el acceso a poblaciones históricamente postergadas, pero que luego, son ellas mismas las primeras en ser expulsadas del sistema, situación que plantea Ezcurra (2011) con el concepto de inclusión excluyente.

Esta situación debe ser abordada desde una concepción institucional. Adoptar esta perspectiva significa pensar en la desvinculación como un problema institucional, y por tanto, también institucional debe ser la respuesta y la responsabilidad (Tinto, 1989). No necesariamente significa que se entienda la desvinculación asociada solamente a factores institucionales. Por lo tanto, son los dispositivos que se llevan adelante, para conocer más este fenómeno los que adquieren importancia, para luego abordar posibles medidas paliativas. La desvinculación no puede visualizarse como un acto, sino como un proceso gradual y progresivo que se va construyendo mucho antes de que se manifieste efectivamente. Terigi (2009) utiliza el término «trayectorias no encauzadas» para referirse a aquellas que no se ajustan a lo esperado, que se salen del comportamiento estipulado por la institución, que luego se traducen en fenómenos que se conocen como: rezago, fracaso académico y finalmente desvinculación. Una forma de encarar esta problemática desde estas propias trayectorias, y dar respuesta a esta situación, depende de la explicación para lograr trayectorias exitosas.

Los cambios pedagógicos realizados para apoyar a los estudiantes juegan un rol muy importante en la trayectoria de los mismos, Ezcurra (2011) menciona la existencia de innovaciones periféricas y de innovaciones curriculares. Las primeras identifican la causa de los fracasos en el estudiante (siguiendo un modelo individual) y que no afectan las actividades de aula, manteniendo poca o ninguna relación con los cursos, generalmente focalizadas en aquellos estudiantes identificados como vulnerables por su situación

individual o contexto de origen, traducido esto en: tutorías y otros dispositivos similares de apoyo y orientación. Mientras que, las innovaciones curriculares, identifican a las instituciones no solo como otro factor causal sino como un *condicionante primario*, que involucra necesariamente a las prácticas de enseñanza para todos los estudiantes.

La concepción planteada, también representa un doble desafío para las personas que llevan adelante el asesoramiento pedagógico, que deben primero comprometer a las autoridades con medidas que contemplen a toda la población estudiantil, y por lo tanto, también involucran a gran parte del cuerpo docente. Un elemento central es comprender que las características de los estudiantes que ingresan a la educación superior son cambiantes generación a generación, y el compromiso de los educadores es conocer y adaptar sus metodologías de enseñanza para promover los aprendizajes en estas nuevas cohortes. Por otra parte, se ha instalado la preocupación por conocer las causas de desvinculación y rezago de los estudiantes, pero esto debe traducirse en más que una investigación estadística de corte descriptivo, para llevarse a un nivel explicativo, que brinde herramientas de apoyo a la población que no desarrolla las trayectorias teóricas diseñadas por la institución. En este ámbito, los conocimientos desde las ciencias de la educación brindan un abanico más amplio para su comprensión y la posibilidad de dar posibles respuestas a una situación que preocupa y mucho a los sistemas educativos de la región.

El seguimiento de los graduados

La preocupación por la trayectoria de los estudiantes además se ha trasladado a los graduados. Ya que también son visibles los cambios en el mundo del trabajo, volviéndose más exigente y reclamando la adaptación de la formación de los profesionales a sus nuevas necesidades. La educación superior no ha escapado, aunque ha sido un reclamo de estas latitudes, a los efectos de la globalización y se ha transformado en un bien que se comercializa cada vez más libremente. Por lo tanto, la oferta y demanda de profesionales aparece en el discurso de referentes políticos y empresariales de forma más frecuente.

En este marco, la formación de recursos humanos altamente competentes y progreso científico-técnico se ha vuelto más estrecho (Iñigo, 2000). Por lo tanto, el vínculo entre educación superior, conocimiento y desarrollo social, es una preocupación constante para las instituciones de educación superior. El contexto actual, donde se desarrolla el vínculo entre el mundo del trabajo y la formación de profesionales, está caracterizado por una compleja situación y múltiples facetas, una de ellas y tal vez la más simple de evidenciar, se refiere precisamente a las transformaciones rápidas y radicales que sufre el primero, y la pérdida de vigencia de muchos de los conocimientos adquiridos por los estudiantes durante su paso por universidad (Vega Mederos, 2005).

No sorprende entonces, que exista una preocupación creciente de las instituciones por conocer la inserción y desempeño de los egresados universitarios y la importancia de utilizar esta información para retroalimentar los procesos de formación y gestión de las propias instituciones. En este nuevo escenario, se entiende que existe la oportunidad de plantear el seguimiento de graduados de forma más compleja, posicionando a las universidades en el centro de estas investigaciones, superando los antecedentes promovidos por agentes externos con enfoque utilitario. Es una oportunidad para promover una *nueva temporada de estos estudios*, promoviendo la sistematización de una proyección hacia el cambio y perfeccionamiento, con la evolución y correspondencia de las demandas propias de su entorno. (Passarini e Iñigo, 2014)

Probablemente, el desafío más importante para los asesores pedagógicos, frente a esta nueva demanda, sea proteger que la educación no se vuelva funcional al mercado y mantenga un rol transformador de la realidad a partir de los propios egresados. Por lo tanto, el desempeño de los profesionales debe estar relacionado con una nueva concepción de la calidad, contemplando la misión que deben cumplir las instituciones de educación superior, como organizaciones insertadas en una comunidad, principalmente, como promotora de pertinencia y promoción de la equidad social. Es por ello, que el seguimiento de los graduados debe ser de carácter institucional, sistematizado, integral y útil para la toma de decisiones, apuntando la mejora de la correspondencia entre los procesos de formación de los jóvenes profesionales y su inserción y desempeño en el mundo del trabajo, sin perder su pertinencia y pertenencia social (Passarini, 2013).

La incorporación de las TIC en la educación

Los cambios tecnológicos han transformado las comunicaciones en la sociedad, la cultura de la imagen e inmediatez suelen ser una constante en las aulas. Los docentes han debido afrontar estos cambios y su adaptación ha dependido de muchos factores, entre ellos la formación que han recibido para afrontarlos. Las nuevas formas de concebir el conocimiento en una sociedad signada por el auge y desarrollo de la información y las telecomunicaciones, y la incorporación de estos avances al contexto educativo, ha implicado que la estructura organizativa, la infraestructura y la formación docente deben transformarse para acompañar tales avances en la búsqueda de mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje (Cabero, 2001). La promoción de nuevas herramientas de comunicación sincrónica y asincrónica, que se utilizan en los entornos virtuales, cuyos atributos básicos son su independencia respecto al tiempo y al espacio y la posibilidad de interacción docente – estudiante y estudiante – estudiante (Duart y Sangrà, 2000), aparecen signando el escenario actual que comparte el aula presencial con las plataformas de educación a distancia.

La utilización de plataformas de educación a distancia y la generación de objetos de aprendizajes (OA) mediados por tecnologías (por ejemplo: videos didácticos y materiales interactivos) se encuentran hoy con una demanda importante. Sin embargo, la correcta actualización de estas nuevas herramientas, para que promuevan verdaderos aprendizajes significativos vuelve a estar en el tapete, en la medida que la transformación de los espacios virtuales quede en simples repositorios de materiales y la posibilidad de que los OA queden sin una explicación y apropiación didáctica apropiada. La generación de objetos de aprendizaje debe permitir a los docentes poner a disposición de los estudiantes material explicativo y demostrativo sobre los conceptos básicos necesarios para que los estudiantes puedan adaptarse lo antes posible al curso, reduciendo de esta forma el tiempo que los docentes invierten en el repaso de los mismos en clase.

No debe perderse de vista que los materiales didácticos son uno de los elementos más relevantes de los procesos de enseñanza y de

aprendizaje, en tanto funcionan como ejes vertebradores de gran parte de las acciones y actividades que acontecen en esos procesos. La enseñanza en los entornos virtuales exige la generación de materiales específicos y la labor de seguimiento de las tareas de los estudiantes por parte de los docentes (tutorías). Area Moreira (2009) sostiene que un medio de enseñanza está configurado por: un soporte físico o material, un contenido, una información o mensaje, una forma simbólica de representar la información y una finalidad o propósito educativo. Para que exista una verdadera apropiación por parte de los estudiantes de estos materiales, primero debe haber un compromiso docente, que sea consciente del desafío que representan estos cambios en los aprendizajes de los estudiantes y contar con una formación acorde para promoverlos.

Probablemente, el problema al que se enfrenta el asesor pedagógico sea la cantidad de información acrítica que se ofrece en las redes sobre la generación y utilización de estos materiales y plataformas. No se debe olvidar que alrededor de las tecnologías se movilizan recursos económicos que se movilizan por el lucro, y no necesariamente la mejora de la enseñanza y los aprendizajes estén entre los objetivos más importantes de quienes promueven la utilización de las mismas.

Los procesos de evaluación y acreditación

La preocupación por la calidad de la educación siempre estuvo en la agenda de las instituciones de educación superior. Sin embargo, la creación de agencias de evaluación y acreditación parecen haber puesto el foco con mayor intensidad sobre los procesos de formación universitaria. Es así que hoy, la agenda incluye a los procesos de evaluación institucional y de acreditación de carreras en la vida de las universidades. Estos han establecido una nueva forma de visualizar y evaluar las actividades fundamentales de las carreras, y más allá de las valoraciones ideológicas que los sustentan, se ha establecido un nuevo ámbito de discusión para analizar las prácticas que llevan adelante las Instituciones de educación superior.

En algunos casos, hay un cambio de la lógica con la que se realizan las actividades, ya que el cumplimiento de los indicadores establecidos como requisito para lograr la acreditación se ha transformado en un objetivo fundamental para acceder a determinados recursos. Sin embargo, potencialmente cualquier proceso de valoración de las actividades que se realizan es una oportunidad para la mejora. La evaluación institucional es un proceso, que debe desarrollarse en el contexto de una cultura de evaluación continua y eminentemente participativa, involucrando a todos los actores (docentes, estudiantes, profesionales, funcionarios, dirigentes, etc.) apostando a la mejora de la calidad de la institución.

Se entiende que la evaluación institucional tiene potencialidad para mejorar prácticas pedagógicas, en tanto que: supera la medición y la verificación; requiere la construcción colectiva de un pensamiento donde emergen cuestionamientos respecto a los sentidos éticos, políticos, filosóficos que la institución en su conjunto produce en sus acciones sociales educativas, confiere visibilidad a lo cotidiano, a lo no dicho dentro de una institución (Días Sobrino y Ristoff, 2002). Por ejemplo, en los requerimientos establecidos en el sistema de acreditación de carreras para el MERCOSUR, se encuentran varias exigencias donde se hace esencial el asesor pedagógico. En particular, existen indicadores que hacen referencia a: evaluación curricular, formación didáctica de los docentes, evaluación de los aprendizajes, rendimiento de los estudiantes, apoyo al cumplimiento del perfil profesional, coherencia entre los contenidos y las metodologías con la que se enseñan, etc. Es por ello, que los equipos interdisciplinarios que se conforman para llevar adelante las evaluaciones y las planificaciones estratégicas deben tener en cuenta los lineamientos pedagógicos (RANA, 2009).

Los procesos de evaluación institucional y principalmente la acreditación de carreras, han reposicionado a la formación docente, y como consecuencia, la clara necesidad de que las instituciones cuenten con una oferta accesible de formación didáctica para los profesores de las carreras y la consecuente reflexión sobre el rendimiento de los estudiantes y la forma en la que estos aprenden, para lograr un adecuado desempeño profesional.

La experiencia de la Facultad de Veterinaria de Uruguay

Para el DEV, ha existido una transformación importante, signada principalmente por el incremento de las actividades, derivadas de las características de este nuevo escenario que demanda un compromiso muy importante con la realidad que plantean los docentes y estudiantes.

Las preocupaciones por conocer las trayectorias de los estudiantes, se ha traducido en una serie de acciones de acompañamiento que tienen como principales mojes: la implementación de una prueba diagnóstica al ingreso de la carrera de veterinaria, el desarrollo de cursos paralelos que apoyan los contenidos centrales de las asignaturas de primer año, la construcción de un curso de comunicación oral y escrita aplicada a las ciencias veterinarias, la realización de talleres sobre técnicas de estudio y redacción de tesis. Estas acciones se acompañan de identificación de causas de rezago y desvinculación de la carrera (Passarini, González-Pensado, Lujambio y Ramos, 2016).

Asimismo, la trayectoria de los profesionales, principalmente en los primeros años posegreso es objeto de seguimiento, conociendo aspectos centrales de su inserción laboral y su desempeño en el mundo del trabajo, que retroalimentan la oferta de grado y educación permanente de la FVet-Udelar. El DEV tiene el rol protagónico de este trabajo y el procesamiento de la información surgida es tratado desde una óptica pedagógica y canalizada de acuerdo a las características de los resultados (Passarini, 2013).

Por otra parte, la incorporación de una plataforma virtual (basada en Moodle) fue promovida por el DEV y actualmente todos los cursos de la carrera de veterinaria realizan actividades en la misma. La constante preocupación de los docentes por la utilización de esta herramienta, ha sido acompañada por la formación para realizar un correcto uso de misma. Además, actualmente se ha construido una

sala para la filmación de polimedias que comienza a dar sus primeros frutos en los cursos más masificados de la carrera.

Finalmente, los procesos de evaluación institucional y acreditación por los que ha pasado la FVet-Udelar, han tenido un protagonismo muy importante del DEV, ya que, desde el mismo procedimiento hasta los resultados logrados, evidencian el compromiso con objetivos institucionales del propio departamento.

Es necesario remarcar que la conformación interdisciplinaria del equipo del DEV, con especialistas en educación y veterinarios con formación de posgrado en enseñanza universitaria, permite la inserción institucional apropiada para el logro de muchos de estos objetivos.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

El asesoramiento pedagógico en las instituciones de educación superior, principalmente las universidades públicas de Argentina y Uruguay, ha ganado un espacio fundamental para el desarrollo y la mejora continua de las prácticas de enseñanza. Sin embargo, a las tareas propias del origen de esta figura (el asesor pedagógico) relacionadas a la formación didáctica de los docentes, el soporte a las modificaciones curriculares, el apoyo a los cambios e innovaciones en las metodologías de enseñanza y evaluación de los aprendizajes, se han sumado nuevas líneas de trabajo derivadas un contexto cambiante. La necesidad de conocer y acompañar la problemática de la trayectoria de estudiantes y graduados, así como la implementación de TIC y las exigencias de las acreditaciones de las carreras, ha transformado el escenario en la que se insertan los especialistas en educación, por lo tanto, hoy es necesario la conformación de equipos multidisciplinarios que puedan abordar la complejidad de este ambiente en el que se insertan las instituciones de educación superior.

Un posible camino para llevar adelante estos nuevos desafíos puede ser el desarrollado por el DEV de la FVet-Udelar. Es una estructura que lleva adelante múltiples actividades relacionadas a: la formación didáctica de los docentes, asesorar en los cambios curriculares, apoyar a los docentes para la mejora de sus actividades de enseñanza y evaluación, colaborar en la elaboración de los materiales didácticos para los estudiantes, apoyar a los estudiantes en temas vinculados a la enseñanza, supervisar el sistema de evaluación docente por parte de los estudiantes, realizar el seguimiento de la trayectoria de los estudiantes y de los egresados, colaborar en la evaluación institucional para la acreditación de la carrera por el sistema ARCU-SUR y desarrollar varias líneas de investigación educativa. La composición del equipo docente del DEV, permite abordar esta diversidad de tareas, ya que su integración interdisciplinaria y su inserción institucional han conllevado a un reconocimiento interno y externo a la propia Udelar.

En síntesis, el trabajo del asesoramiento pedagógico se ha transformado y potenciado, ya que los nuevos desafíos lo tienen como protagonista para continuar acompañando y apoyando a docentes y estudiantes en el proceso educativo, de cara al aumento de la calidad educativa en un escenario cambiante que merece un análisis permanente para transformar las condiciones de enseñanza y promover el aprendizaje significativo.

REFERENCIAS

- Area Moreira, M. (2009). Introducción a la Tecnología Educativa Universidad de la Laguna. España. Manual Electrónico Creative Commons. Recuperado de: <https://campusvirtual.ull.es/ocw/file.php/4/ebookte.pdf>
- Biggs, J. (2006). *Calidad del aprendizaje universitario*. Madrid, España: Narcea.
- Cabero, J. (2001). La formación virtual: principios, bases y preocupaciones. En Pérez, R. (coord.). *Redes, multimedia y diseño virtuales*. Recuperado de: http://www.comenius.cl/recursos/virtual/eva/Modulo_1/Recursos/La_formacion_virtual.pdf (8/4/17).
- Dias Sobrinho, J. y Ristoff, D.I. (2002). *Avaliação democrática para uma universidade cidadã*. Florianópolis, Brasil: Insular.
- Duart, J. y Sangrà, A. (Comp.) (2000). *Aprender en la virtualidad*. España: Gedisa.
- Ezcurra, A.M. (2011). *Igualdad en educación superior. Un desafío mundial*. Buenos Aires, Argentina: IEC-UNGS.
- Fernández Pinto, J. (2002). Tutorías virtuales: acortando distancia a través de la comunicación electrónica. *Quaderns digitals* 29. Recuperado de: http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=5904 (7/4/17).

Harvey, L. y Knight, P. (1996): *Transforming Higher Education*, Buckingham, Society for Research into Higher Education & Open University Press.

Hernández F. (1998) *Para enseñar no basta con saber la asignatura*, Barcelona, España: Paidós Ibérica.

Iñigo Bajos, E. (2000). La formación de profesionales: una perspectiva desde el mundo del trabajo. Tesis de doctorado en Ciencias de la Educación. CEPES - Universidad de La Habana. La Habana, Cuba.

Lucarelli, E. y Finkelstein, C. (Comps). (2012) *El asesor pedagógico en la universidad. Entre la formación y la intervención*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.

Passarini, J. (2012). Los sistemas de evaluación en la facultad de veterinaria y su relación con las calificaciones de los estudiantes. (Tesis de magíster en Enseñanza Universitaria). Universidad de la República.

Passarini, J. (2013). La formación de los veterinarios y su relación con el mundo del trabajo: un estudio de seguimiento de jóvenes graduados. (Tesis de Doctorado en Educación). Universidad de la Habana. La Habana, Cuba.

Passarini, J. e Iñigo, E. (2014). El seguimiento de graduados como herramienta de desarrollo las Instituciones de Educación Superior. *Méthodus Tecnología* V. 1 2 (8-14).

Passarini, J. y Marisquirena, G. (2013). Formación de Docentes Universitarios en la Universidad de la República. Formación Docente en el Área de las Ciencias Agrarias. En Desarrollo Profesional Docente y Mejora de la Educación. (p. 248) Informe País. MEC, UdelaR, ANEP, Montevideo, Uruguay.

Passarini, J.; González-Pensado, S.; Lujambio, V. y Ramos, S. (2016) Valoración de la política de apoyo a los estudiantes implementada en la Facultad de Veterinaria, de Universidad de la República de Uruguay en la última década. *Estrategia y Gestión Universitaria*, V. 4 1 (1-16).

Pozo, J. I. (1996) *Aprendices y maestros. La nueva cultura del aprendizaje*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Red de Agencias Nacionales de Acreditación (2009) Sistema ARCU-SUR, criterios de calidad para la acreditación de carreras universitarias: Titulación Veterinaria. Recuperado de: [http://educacion.mec.gub.uy/boletin/arcusur/CRITERIOS_VETERINARIA_ARCUSUR\[1\]201220feb09.pdf](http://educacion.mec.gub.uy/boletin/arcusur/CRITERIOS_VETERINARIA_ARCUSUR[1]201220feb09.pdf) (17/10/2016).

Schön DA. (1983) Teaching artistry through reflection in action. *Educating the reflective practitioner*. San Francisc, EE.UU. (22-40): Jossey-Bass.

Terigi, F. (2009): Las Trayectorias Escolares. Del problema individual al desafío de política educativa. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación.

Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de la Educación Superior*. Vol XVIII, N° 71 (33-51).

Vega Mederos, J. (2005). Evaluación del desarrollo profesional de los jóvenes egresados cubanos ante los nuevos retos del mundo del trabajo. (Tesis de doctorado en Ciencias de la Educación). Universidad de la Habana. La Habana, Cuba.